

carrusel sin luces que dar  
bestia amarga  
un sol que ríe sin piedad  
mientras me abrazas.  
1989.  
.....

Si sólo fueran estas letras,  
esta vocal,  
estos puntos suspensivos,  
el aire que en tus dientes marca la e ,  
la imperceptible punta de tu lengua  
lamiendo la g de gato de mi nombre  
que reía en tus labios cuando desde  
la puerta de tu casa me saludabas.

¿ Sabes ?,

yo quería ser el aire que se escapaba de tu boca,  
estar en tus dientes,  
en tu lengua,  
en tus labios  
que sonreían cuando pasaba por donde vos estabas  
muchachita de ojos verdes.

Un carrusel de hojas amarillas  
bailaba su torbellino de otoño  
en mi corazón adolescente;  
el barrio se hacia  
una gran plaza dorada  
con sus juegos infantiles  
y sus viejos fumando humaredas  
de tabaco negro bajo los ceibos.

¿ Sabes algo?,

las palabras son aire,  
no tienen peso,  
son nada.

¿ Sabes algo más?,

son también  
las palabras que nunca pronuncie,  
las palabras de aquella tarde,  
cuando tomando tu mano  
en el banco de la plaza Yrigoyen

no supe expresar que te quería;  
son mis palabras de amor,  
las que eran para vos,  
las palabras con tu nombre,  
las que no pude decir  
por cobardía.

Doy vuelta en la esquina donde estaba tu casa,  
queriendo gritar lo que  
sentía,  
para que salgas  
como antes a la puerta  
con mi nombre en tus labios;

pero vos ya te has ido para siempre.

Doy vuelta a la esquina pegado a la pared de la vereda;

en los cordones de mis zapatillas  
ato a la muerte por su extremo  
y me quedo mil veces quieto

mirando el suelo...

Alejandra.

.